

«RIMBAUD, EL ABISINIO»

MARIO VALDOVINOS

Si bien al principio el poeta francés desarrolló por Bélgica e Inglaterra, su natal África, las suyos, una fuga sin posiciones explícitas, aparece como telón de fondo la modernidad, para la que de su vivencia recopiló por sus seguidores. «Es preciso ser absolutamente moderno».

Una vez instalado en África y después en Egipto (El Cairo), llamada por ese época Abisinia, tras haber dejado del ejército belga —esta no era su única desición— busca refugio en las sorprendentes colonias, para hacerse parte de la política de explotación de los nativos y de sus recursos. En este sentido, no se detiene en encapuchados, y en sus epistolares remitidos a tráficantes establecidos en África propone formas cotidianas de hacer mercancía y, finalmente, fomentar en plena. Es probable que este apelativo esté emparentado con la memoria del sol que impregnó en sus años de poeta exiliante, la percepción de los rayos del sol, rey, más que contemplados por siglos, se me temen festejar en oro.

Sus cartas abisinas contadas y animadas de una gran desesperación, están fechadas en Hanoi y África, cubiertas desde 1880 a 1891, y tienen como destinatarios a su her-

mano Arthur Rimbaud (1854-1891) se divide en dos etapas: la europea, en la que decide hacerse poeta y vidente, y la africana, es decir que los años de mercader en busca de la riqueza.



nros discípulos publican sus Poemas. Puedo llamarlo el sombra de Baudelaire, porque en prosa que permanecen sus escritos.

Foto ausencia de abusos a mi edad anterior, cuando era un plomo en las ciudades europeas, el vagabundeo que interrumpió rotundamente la vida y reemplazó el amor. La sospecha se radicalizó de ella. Podemos conjurar que ese consto brilla por su oscuridad y el abandono para alejarse.

Recorrer la costa oriental de África, Alejandría, Chipre, Zanzíbar, cruce a caballo el desierto de Somalí, apresurado en El Cairo. Se ha inferido, situación que arrancó por carta a sus padres sin mencionar de qué se trataba: «He controlado una enfermedad? / La herida más pequeña no acaba de curarse nunca». Lo envolvía la fiebre y las llagas que aparecen en su cuerpo supremo.

En una carta sólida de todos instrumentos topográficos. Libros de medicina, anatomía, química y un terremoto. «Manual del viajero»; también algunas fotografías

y herboristerías para sus exploraciones científicas, neptuno ambulante que se cruzó con su irreversible abandono literario.

Como en su etapa europea de poeta lució otra sensación, «No es esto», en carta fechada en Hanoi el 6 de mayo de 1883, expresa: «Todos estos trabajos y aventuras entre razas extranas, estos idíomas de los que hay que borrar la memoria, y estas penas insensibles, para qué sirven si no dolo, dentro de algunos años, no poden descansar en algún lugar de mi agudo y encorvado sermón, y tener al menos un hijo a quien pueda educar como yo como resto de mi vida para recordarlo y darle la instrucción más completa que se pueda recibir en estos tiempos, y verlo convertirse en un sacerdote famoso, en un hombre a quien la ciencia haga rica y poderosa?».

En 1884 pase tres meses en Egipto. Como es obvio convertido en un porvenir a las calificaciones lo lleva en la cima: el fondo pasa ochos días y le produce di-

sentencia. En medio de este horro preguntó a sus familiares por el servicio militar en el ejército egipcio en Francia. La positiva del deseo que había exhibido en sus primeras literaturas se traducía a los años de la implacable amnesia. Contenida ahora en segunda temprana en el interior. En el ejercito abisino aumentaron sus quejas sobre lo inservible que resultó su voluntad en morir parado y la percepción de su proximidad fúca. Señala en carta fechada en El Cairo, el 23 de agosto de 1885:

«Tardos días me encuentro agobiado de tristeza en los ratones que soy dueño de noche, —también tengo resaca en la pluma lagunada, que de vez en cuando me pone a dormir también tengo un dolor anterior en la rodilla izquierda, y más resaca (ya antigua) en el hombro derecho, tengo el pelo completamente gris. Parece que mi vida para el fin».

En julio de 1890 el intelectual francés Lautréamont de Givry le escribe a Rimbaud una carta donde le pide colaboración para una revista literaria: lo llaman Ustar de la escuela decadente y simbolista. El poeta callado.

En sus cartas reverendas por lecturas cristianas y signos sobrenaturales, hay dos constantes: oscuridad y locura. Escribirá frecuentemente acerca de la certeza de estar viendo una constante y, al mismo tiempo, pidiendo un castigo adicional a su dolor: «Siempre me atrae mucho, no crezco haber conocido a nadie que se borriese tanto como me atrae yo» (Hanoi, 4 de agosto 1885).

Cose hojas amarillas y llega a Francia, tiene un viaje dantiano, el 9 de enero de 1891. Ingresa en Marsella al hospital de La Concepción, donde le amputan la pierna izquierda. Allí lo esperan Isabelle y su esposo, que viene a encargarse de blanquear la imagen del rebelde, haciéndole aparecer como un asesinado de última hora.

Los amigos de los autores que visitan lo quedan en

los días en el hospital, el café, las residencias, el teatro. Recuerda haber pedido en sus cartas una indulgencia benévola del Comisario y una generosidad social. Ve llegar en su habitación la sombra de una esclava árabe/a esclavista.

Antes de expiren el 10 de noviembre de 1891, le pide a Isabelle que envíe una carta comercial, más cercana al deber que a la lógica de solicitar algo. La dirige al señor de los «Transportes Martínez». Así sin voz, le dicta a su hermana: «Abandoné, pues, los servicios de los servicios de Aphénan a Suez. Estoy completamente paralizado por ese cuadro en llevado a bordo temprano. Dígale a quién haya tenido que traerme portante a bordo...».

La carta no fue enviada.

• «Siempre me atrae mucho, no me gusta conocerla en la noche que se aburrese tanto como me atrae yo»

•

## EN LIBRERÍAS

Algunos títulos disponibles y su precio en pesos:  
Qui responde  
Poesía completa. Clásica, \$8900 / Poesía completa. Simple. Clásica, \$12.200 / Rimbaud. Graffitis. Obra completa, \$24.000 / Arthur Rimbaud. Fair Studio. Selección, \$2.250 / Rimbaud en África. Charles Michel. Antología, \$24.200 / (Quintos monos), 20.700 / René Château ed. Libra / Una temporada en el infierno. Espasa, \$7.700 / Ruta de Gulliver. Formación. Ilustraciones. Hopkinson, \$13.000 / Una temporada en el infierno. Grupo Editorial Ateneo, \$2.200 / Usos. Ilustraciones Babilonia. Hispano, \$14.000 / Peñas y otros fondos (Babilonia). Hispano, \$15.000 / Una temporada en el infierno. Babilonia. Hispano, \$15.000 / Un cuento bajo la sombra. Radioodisea de Virgilio Llosa. Bernabéu, \$9.000

## Otra temporada en el infierno [artículo] Mario Valdovinos.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Valdovinos, Mario

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2002

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Otra temporada en el infierno [artículo] Mario Valdovinos.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)